



Fichas de Trabajo

LITERATURA

CLASICISMO GRIEGO

4^{to}

SECUNDARIA

- Se desarrolló entre los siglos X y VI a.C.
- Buscó la belleza y la perfección artística.
- Se caracterizó por su armonía, medida y equilibrio.
- Desarrollaron los géneros épico y lírico, llegando a la perfección. Sus más famosos representantes fueron:



❖ Épica

- Homero → *Ilíada*, *Odisea*, *Batracomiomaquia*.
- Hesíodo → *Teogonía*, *Los trabajos y los días*.

❖ Lírica

- Anacreonte → Solo nos han llegado fragmentos de sus poemas.
- Safo → *Monodias*, *Odas a Afrodita*.
- Píndaro → *Epinicios* (odas triunfales).

I. ÉPICA

1. Homero

Representado como un aedo ciego y errabundo.

- François Hédelin y Friedrich August Wolf niegan la existencia de Homero.
- Heinrich Schliemann y Michael Ventris están a favor de que Homero existió.



2. La Ilíada

- Epopeya que consta de 15 693 versos agrupados en 24 cantos.
- El tema principal de la obra es la cólera y la venganza de Aquiles.
- La obra solo relata 51 días del décimo año de la guerra que sostuvieron griegos y troyanos.

- Los griegos fueron: Menelao, Diomedes, Helena, Néstor, Ulises, Aquiles, Agamenón, Briseida, Patroclo, Áyax.
- Los troyanos fueron: Príamo, Héctor, Andrómaca, Hécuba, Casandra, Glauco, Paris, Crises, Eneas.
- Los dioses fueron: Zeus, Hefesto, Hera, Apolo, Atenea, Tetis, Afrodita.

Argumento de la Ilíada

Según el mismo Homero, el tema de la *Ilíada* es la cólera de Aquiles. Era este un semidiós, hijo de Peleo (legendario rey de Yolcos) y de Tetis (diosa de las aguas).

Durante el asedio de la ciudad asiática de Troya por los griegos, que pretenden rescatar a Helena, esposa del rey Menelao, raptada por el príncipe troyano Paris, Aquiles riñe con el jefe de las tropas griegas, Agamenón, y se niega a seguir peleando en tanto éste no le devuelva a Briseida, su esclava.

Las tropas griegas, ausente su mejor guerrero, sufren repetidas derrotas. Patroclo, el mejor amigo de Aquiles, le pide permiso a éste para ayudar a los griegos, y consigue que el semidiós le preste sus armas. Patroclo muere a manos del príncipe troyano Héctor. Aquiles decide volver a la lucha para vengar la muerte de su amigo. Hefesto (Vulcano) le forja nuevas armas, y el héroe griego, al frente de sus mirmidones, se lanza contra las filas enemigas, buscando afanosamente a Héctor. A su paso causa destrucción y muerte.

Los troyanos huyen y se refugian en la ciudad sitiada. Frente a Aquiles solo queda Héctor. Combaten. Aquiles mata a Héctor y, atándolo por los pies a su carro, arrastra el cadáver de su enemigo a través de la llanura. El rey Príamo, padre de Héctor, logra conmovir a Aquiles y rescatar los restos de su hijo para ofrecerle honrosos funerales.

Recuerda

Los griegos, orgullosos de sus heroicos antepasados y de los esfuerzos que desplegaron para formar su nación, los recordaron narrando sus hazañas en poemas extensos. De todos ellos, las más renombrados son *la Ilíada* y *la Odisea*, de Homero.

❖ Canto primero

La peste y la cólera

Canta, ¡Oh Diosa!, la cólera del Périda Aquiles; cólera funesta que causó infinitos males a los aqueos y precipitó al Hades muchas almas valerosas de héroes, a quienes hizo presa de perros y pasto de aves —cumplíase la voluntad de Júpiter— desde que se separaron disputando el Atrida, rey de hombres y Aquiles, el divino.

¿Cuál de los dioses promovió entre ellos la contienda para que pelearan?

El hijo de Leto y de Júpiter. Airado rey, suscitó en el ejército maligna peste, y los hombres perecían por el ultraje que el Atrida infiriera al sacerdote Crises.

Este, deseando redimir a su hija, se había presentado en las veloces naves aqueas con un inmenso rescate y en la mano, pendientes de áureo cetro, las ínfulas de Apolo, el que hiere de lejos; y a todos los aqueos, y particularmente a los dos Atridas, caudillos de pueblos, así les suplicaba:

«¡Atridas y demás aqueos de hermosas grebas! Los dioses que habitan las moradas de Olimpo os permitan destruir la ciudad de Príamo y regresar felizmente a la patria. Poned en libertad a mi hija y recibid el rescate, venerado al hijo de Júpiter, a Apolo, el que hiere de lejos»:

Todos los aqueos aprobaron a voces que se respetara al sacerdote y se admitiera el espléndido rescate; mas el Atrida Agamenón, a quien no plugo el acuerdo, le despidió de mal modo y con altaneras voces.



«No dé yo contigo, anciano, cerca de las cóncavas naves, ya porque ahora demores tu partida, ya porque vuelvas luego; pues quizá no te valgan el cetro y las ínfulas del dios. A ella no la soltaré; antes le sobrevendrá la vejez en mi casa, en Argos, lejos de su patria, trabajando en el telar y aderezando mi lecho. Pero vete; no me irrites, para que puedas irte, mas sano y salvo».

Así dijo. El anciano sintió temor y obedeció el mandato. Fuese en silencio por la orilla del estruendoso mar; y mientras se alejaba, dirigía muchos ruegos al soberano Apolo, a quien parió Leto, la de hermosa cabellera:

«¡Óyeme, tú que llevas arco de plata, proteges a Crisa y a la divina Cila, e imperas en Ténedo poderosamente! ¡Oh, Esminteo, si alguna vez adorné tu gracioso templo o quemé en tu honor pingües muslos de toros o de cabras, cúmpleme este voto: ¡Paguen los dánaos mis lágrimas con tus flechas!».

Así dijo rogando. Oyóle Febo Apolo, e irritado en su corazón, descendió de las cumbres del Olimpo con el arco y el cerrado carcaj en los hombros; las saetas resonaron sobre la espalda del enojado dios cuando comenzó a moverse. Iba parecido a la noche. Sentase lejos de las naves, tiró una flecha, y el arco de plata dio un terrible chasquido. Al principio el dios disparaba contra los mulos y los ágiles perros, más luego dirigió sus amargas saetas a los hombres, y ardían piras de cadáveres, muchas, continuas.

Durante nueve días, volaron por el ejército las flechas del dios. En el décimo, Aquiles convocó al pueblo de ágora: se lo puso en el corazón Juno, la diosa de los blancos brazos, que se interesaba por los dánaos, a quienes veía morir. Acudieron estos y, una vez reunidos, Aquiles, el de los pies ligeros, se levantó y dijo: «¡Atrida! Creo que tendremos que volver atrás, yendo otra vez errantes, si escapamos de la muerte; que, si no, la guerra y la peste unidas acabarán con los aqueos.

Mas, consultemos a un adivino, sacerdote o in-

térprete de sueños –pues también el sueño procede de Júpiter–, para que nos diga por qué se irritó tanto Febo Apolo; si está quejoso con motivo de algún voto o hecatombe, y si, quemando un obsequio, grasa de corderos y de cabras escogidas, querrá librarnos de la peste».

Cuando así hubo hablado, se sentó. Levantóse entre ellos Calcante el Testórida, el mejor de los augures –conocía lo presente, lo futuro y lo pasado, y se había guiado las naves aqueas hasta Ilión por medio del arte adivinatorio que le diera Febo Apolo–, y con bien pensadas palabras les arengó diciendo: «¡Oh, Aquiles, caro de Júpiter! Mándasme explicar la cólera de Apolo, del dios que hiere de lejos. Pues, bien, hablaré, pero antes declara y jura que estás pronto a defenderme de palabra y de obra, pues temo irritar a un varón que goza de gran poder entre los argivos todos y es obedecido por los aqueos. Un rey es más poderoso que el inferior contra quienes se enoja; y, si bien en el mismo día refrena su ira, en su pecho guarda luego rencor hasta que logra ejecutarlo. Dime, pues, si me salvarás».

1. En lugar del comienzo clásico, algunos antiguos dicen: «Decidme, Musas, las que «habitáis en las olímpicas mansiones; cómo se apoderaron del hijo del Peleo y del esplendente hijo de Leto la ira y la cólera».
2. Hades designa, en la mitología helénica, el lugar reservado a las almas después de separadas del cuerpo; y porque en tal estado ya no son visibles, el lugar en que habitan es llamado en griego «El Invisible», (Hades). Otras veces recibe el nombre de Aidoneo.
3. El epíteto de Apolo: «el que hiere de lejos» alude al distintivo de este dios de ser «el Dios del Arco», el Arquero, y a la vez, indica su propiedad metafórica de enviar las pestilencias y apartarlas según los casos.
4. «Esminteo», epíteto de Apolo, que significa literalmente «Dios de los ratones», título que probablemente le fue dado por haber librado de semejante peste a alguna comunidad griega.

Odisea

- ▶ Epopeya de aventuras que reúne 12 110 versos.
- ▶ Obra dividida en 24 cantos.
- ▶ Para su estudio se desarrollan tres partes:
 - ❖ «La Telemaquia»
 - ❖ «Las aventuras de Odiseo»
 - ❖ «La muerte de los pretendientes»

▶ Se crean arquetipos como:

- ❖ Ulises: Astucia.
- ❖ Penélope: Fidelidad.
- ❖ Eumeo y Argos: Lealtad.

1. Personajes:

Ulises, Zeus, Penélope, Euriclea, Telémaco, Antínoo, Argos, Atenea, Néstor, Hermes, Menelao, Eolo, Alcínoo, Poseidón, Nausícaa, Polifemo (cíclope), Circe, Calipso, Eumeo, Tiresias

- ❖ Se inicia con la liberación de Ulises de la isla de Calipso (Ogigia).
- ❖ Finaliza con la reconciliación de Ulises con Penélope y con su pueblo.

La *Odisea* es el relato de las aventuras de Ulises, uno de los héroes de la *Ilíada*, a quien la cólera de Poseidón obliga a vivir errante durante largos años antes de volver a Ítaca, su patria, luego de la toma de Troya. Este poema, algo más corto que la *Ilíada*, tiene unos doce mil versos.

2. La Odisea: Argumento

Así como la *Ilíada* es “la epopeya de la guerra”, la *Odisea* es “la epopeya de la paz”. La obra se desarrolla en tres secciones:

1. «La Telemaquia», o sea el relato de las peripecias de Telémaco, hijo de Ulises, cuando sale en busca de su padre.
2. El relato de los viajes y aventuras de Ulises u Odiseo.
3. Su llegada a Ítaca, donde está su hogar, y el castigo de los pretendientes de su esposa.

«La Telemaquia», comienza contando lo que sucede en la casa de Ulises, diez años después de la caída de Troya: Penélope no sabe si Ulises vive o ha muerto, y se ve asediada por más de cien pretendientes que, ansiosos de apoderarse de las riquezas del héroe, se han instalado en su casa, de la que se niegan a salir a menos que Penélope conceda su mano a uno de ellos. Ella ha ofrecido comunicarles su decisión no bien haya terminado de tejer cierta tela, pero demora su respuesta destejendo de noche lo que había tejido de día. Mientras tanto, Telémaco, que ha exigido inútilmente a los pretendientes que abandonen su casa, y asqueado de sus continuas orgías y comilonas a expensas del patrimonio paterno, parte a Grecia para averiguar el paradero de su padre.

En la segunda sección, Homero narra los padecimientos y las fantásticas aventuras de Ulises: permanece siete años en una isla, prisionero de la diosa Calipso, a quien no con-

sigue amar; gracias a los dioses del Olimpo, se ve libre de aquélla y sale en una balsa. Una tempestad, enviada por Poseidón, enemigo suyo, lo pone en peligro mortal. Arriba al país de los Feacios, en donde el rey y su hija Nausícaa lo agasajan finamente. Allí, el mismo Ulises relata al rey parte de sus aventuras: lo ocurrido con los lotófagos, cuyo alimento (el loto) hace perder a sus compañeros el recuerdo de la patria; con los feroces cíclopes (gigantes de un solo ojo); con la hechicera Circe, que transforma en cerdos a sus compañeros; su viaje al país de los difuntos, etc.

La tercera sección se desarrolla en Ítaca, patria del héroe. Disfrazado de mendigo llega a su propia casa. Solo es reconocido por su perro Argos. Los pretendientes de su mujer, al ver su aspecto, lo tratan áspera y despectivamente. Penélope, desesperada por la insistencia de aquéllos, promete su mano a quien consiga tender el arco de su esposo. Fracasan todos menos Ulises, que prueba a hacerlo en medio de las airadas protestas de los demás. Después de realizada esta prueba, descubre su verdadera identidad, y con la ayuda de su hijo Telémaco y de algunos otros da muerte a los pretendientes. Pasa feliz el resto de sus días.

Rapsodia I

Concilio de los dioses. Exhortación de Atenas a Telémaco

Cuéntame, Musa, las desdichas de aquel ingenioso y astuto varón, que anduvo mucho tiempo errante por el mundo, tras haber destruido los sagrados muros de Ilión, que visitó muchas ciudades y conoció el modo de ser de numerosas personas; que, en el mar, supo de tantos padecimientos para lograr su propia salvación y el retorno de sus compañeros; mas no pudo salvarlos a pesar de todos sus esfuerzos, ya que perecieron a causa de sus propios errores. ¡Insensatos! Comieron los rebaños del Sol, y éste impidió que regresaran a sus lares. Cuéntanos, diosa, hija de Zeus de tales aventuras. Todos los guerreros habían logrado escapar a los horrores de la muerte, habían regresado a sus hogares, tras haber eludido los peligros del mar y de la guerra. Solo uno de ellos, deseoso de regresar y ver a su esposa, fue retenido por la Augusta ninfa Calipso, la cual, en sus profundas grutas, ansiaba hacerle su esposo. Pero cuando, al correr de los años, llegó el tiempo decretado por los dioses para que retornara a Ítaca, donde este héroe, aún en medio de sus amigos habría de enfrentarse a inevitables peligros, todos los dioses inmortales se apiadaron de él, todos menos Poseidón, el cual guardó un profundo rencor al divino Ulises, hasta que este pudo al fin llegar a su patria.

Sin embargo, Poseidón habíase trasladado al país de los Etíopes, que habitan lejanas tierras, y que, situados en los confines del mundo, se dividen en dos naciones,

una de ellas vuelta hacia el poniente, la otra hacia el oriente, donde en medio de las hecatombes de toros y ovejas, Poseidón asistía gozoso a sus festines; habiéndose reunido los otros dioses y diosas en el palacio de Zeus, rey del Olimpo, padre de los dioses y de los hombres, dejó oír su voz el primero de todos; entonces evocó a su pensamiento a Egisto, que acaba de ser sacrificado por el hijo de Agamenón, el ilustre Orestes; al acordarse de este príncipe, dirige estas palabras a los dioses inmortales:

—¡Ay!, los hombres no cesan de acusar a los dioses, diciendo que de nosotros provienen todos los males, y sin embargo, es por sus propios errores por lo que, a pesar del destino, sufren tantos sinsabores. Así ahora Egisto a pesar del destino, se ha unido a la esposa del Atrida, e incluso ha dado a este héroe, a su regreso de Ilión a pesar de conocer a Egisto la horrible muerte de que habría de morir; ya que nosotros mismos, para predecírsela, enviamos a Hermes para que le avisara de que no sacrificase a Agamenón y no se uniera a la mujer de este héroe; porque Orestes se vengaría, cuando, al llegar a su juventud, desease entrar en posesión de su herencia. Así habló Hermes; pero estos prudentes consejos no lograron persuadir el alma de Egisto, y ahora está expiando todo el cúmulo de sus crímenes. Responde esto la adivina Atenea:

—Hijo de Cronos, padre mío, el más poderoso de los dioses, sin duda es cierto que ese hombre ha perecido de una muerte justamente merecida ¡Que así parezca cualquier otro mortal que sea culpable de tales errores! Pero mi corazón se siente consumido por la pena al pensar en el valiente Ulises, ese desdichado que, lejos de sus amigos, sufre acerbos dolores en una isla lejana, en medio del mar; en esa isla, cubierta de bosques, vive una diosa, hija del prudente Atlas, que conoce todos los abismos del mar y sostiene las altas columnas que sirven de apoyo a la tierra y a los cielos. Sí, la hija de Atlas retiene a ese héroe infortunado, que no cesa de gemir; le halaga sin cesar con dulces y engañosas razones, para hacer que se olvide de Ítaca; pero Ulises, cuyo único deseo es volver a elevarse el humo de su país natal, prefería morir. ¡Cómo!; ¿es que tu corazón no llegará a conmoverse, rey del Olimpo? ¿Es que Ulises, junto a las naves argivas, y en los vastos campos del Ilión, descuidó alguna vez tus sacrificios? ¿Por qué entonces, estás tan enojado contra él, oh Zeus grande y poderoso?

—¡Hija mía! —exclama el dios que reúne las nubes—, ¿qué palabras acaban de escapar de tus labios? ¿Cómo podrá olvidar alguna vez al divino Ulises, que supera a todos los mortales por su prudencia, y que siempre ofreció los más pingües sacrificios a los dioses del Olimpo? Pero el poderoso Poseidón sigue enojado con Ulises, a causa del Cíclope, al cual este privó de la vista, el divino Polifemo, que, por su fuerza enorme, sobrepasa a todos los demás cíclopes. La ninfa Toosa, hija de Forcis, príncipe del mar, fue quien, habiéndose unido a Poseidón no ha hecho apa-

recer a Ulises, pero le obliga a errar lejos de su patria. Todos nosotros, los aquí presentes, debemos pues deliberar sobre ese retorno, y acerca de los medios con que pueda llevarse a cabo: Poseidón aplacará su cólera; porque no podrá él solo oponerse a la voluntad de todos los dioses inmortales.

—Padre mío, el más poderoso de los dioses inmortales, le responde Atenea. Si les place a los dioses bienaventurados que el prudente Ulises regrese a su hogar, enviaremos, pues, el mensajero Hermes a la isla de Ogigia, para declarar en seguida a la hermosa ninfa que muestra irrevocable decisión sobre el valeroso Ulises es que vuelva a su patria. Yo misma iré a Ítaca para animar a su hijo.



Preguntas de ensayo



1. ¿Qué es el clasicismo?

2. Escribe tres características del clasicismo.

3. Géneros desarrollados en el clasicismo:

4. Representantes de la épica y la lírica:

5. ¿Qué es una odisea?

6. Dioses que aparecen tanto en la *Ilíada* como en la *Odisea*:

7. Escribe el nombre de las tres partes en que se divide la *Odisea*:

8. Tipo de narración de la *Odisea*:

9. Sopa de letras.

Ubica a los siguientes personajes troyanos de la obra *Iliada*:

Personajes troyanos

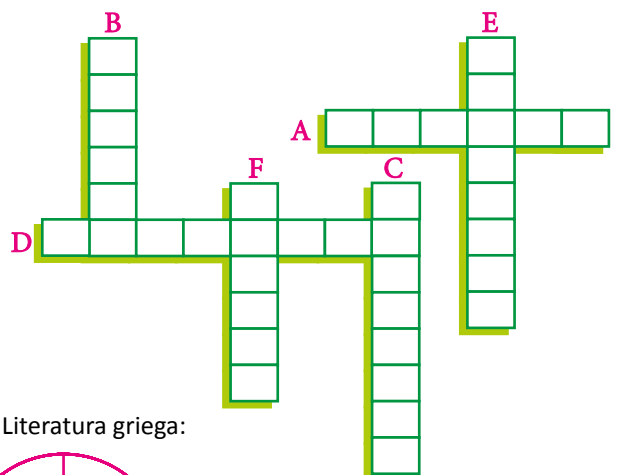
- ▶ CASANDRA
- ▶ ENEAS
- ▶ PARIS
- ▶ CRISEIDA
- ▶ HÉCTOR
- ▶ PRÍAMO
- ▶ CRISES
- ▶ ANDRÓMACA



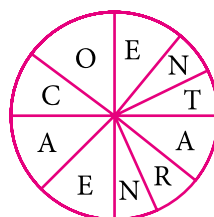
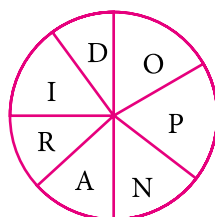
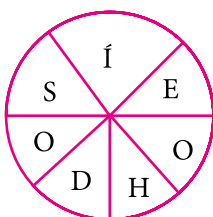
A	C	E	R	T	Y	U	I	O	P	H	Ñ
F	R	G	P	A	R	I	S	J	K	E	L
S	I	Z	X	C	V	B	N	M	L	C	G
W	S	T	M	Z	P	Z	Y	A	Ñ	T	D
R	E	Y	N	X	Q	I	R	N	K	O	I
P	I	U	F	V	S	D	H	D	J	R	N
R	D	I	D	E	N	E	A	R	F	Q	B
I	A	O	I	A	D	O	W	O	S	E	V
A	S	P	S	B	G	P	S	M	X	R	C
M	X	A	R	T	H	F	D	A	C	T	Z
O	C	B	S	E	S	I	R	C	M	Y	S
A	E	N	E	A	S	D	Z	A	N	I	Ñ

10. Completa el crucigrama:

- A. Padre de Héctor y Paris.
- B. Dios troyano.
- C. Amigo incondicional de Aquiles.
- D. Esclava de Aquiles.
- E. Rey griego.
- F. Mujer que huyó con Paris.



11. Ordena las letras y escribe el nombre de representantes de la Literatura griega:



12. Completa el crucipalabras que aparece a continuación:

- A. → Nodriza.
- B. → Hijo de Penélope.
- C. → Estuvo en Ogigia siete años.
- D. → Sirviente de Ulises.
- E. → Reconoció a su amo.
- F. → Fue asediada por pretendientes.

13. Cambia el orden de las palabras resaltadas y completa los recuadros.

Ulises mató a Polifemo y esto **provocó** que el dios de los **mares**. Imagina a Ulises con **varios** cíclopes y tú **diciendo**: ¡Pícalos, Ulises! Yo crecí escuchando los poemas homéricos y las historias de los dioses griegos.

--	--	--	--	--	--	--



Habitó en una isla

--	--	--	--	--



Actuó contra los compañeros de Ulises

Practica dirigida N° 1

1. Obra del periodo jónico que plantea que la vida es una lucha constante para que el hombre alcance su mayor dignidad:
a) *Teogonía* d) *Odisea*
b) «Oda a Afrodita» e) *Ilíada*
c) «Epinicios»
2. Historia mitológica que es considerada un antecedente a la *Ilíada*:
a) Los trabajos de Hércules
b) Jasón y los argonautas
c) La manzana de la discordia
d) La historia de Orfeo y Eurídice
e) El caballo de Troya
5. Dios del grupo troyano:
a) Hera d) Atenea
b) Hermes e) Poseidón
c) Apolo
6. Primera mujer que fue raptada en la *Ilíada*:
a) Helena d) Criseida
b) Hécuba e) Briseida
c) Casandra
7. En la *Teogonía*, de Hesíodo, los padres de Zeus fueron _____.
a) Urano y Gea d) Eros y Eris
b) Hera y Hermes e) Eros y Gea
c) Cronos y Rea
8. Suceso que no aparece en la *Ilíada*:
a) La muerte de Patroclo
b) El rapto de Briseida
c) El pedido de Príamo a Aquiles
d) La muerte de Aquiles
e) La pelea de Héctor con Áyax
9. Las tres diosas del mito de la manzana de la discordia son:
a) Hécuba, Hera y Afrodita
b) Atenea, Hera y Afrodita
c) Deméter, Hera y Diana
d) Atenea, Deyanira y Hera
e) Helena, Afrodita y Hécuba
10. Final de la *Ilíada*:
a) La muerte de Aquiles
b) La boda de Paris y Menelao
c) Los funerales de Héctor
d) El caballo de Troya
e) La muerte de Agamenón

11. Obra del periodo Jónico en la que se plantea que la vida es un viaje difícil:
- a) *La Ilíada*
 - b) *La Odisea*
 - c) *La Teogonía*
 - d) Memorias
 - e) «Epinicios»

14. Aventura donde Odiseo se hace llamar Nadie:
- a) La isla de Eolo
 - b) La isla de Calipso
 - c) La isla de los cíclopes
 - d) La isla de Circe
 - e) La isla que aparece en «La muerte de los pretendientes»

15. Aventura que no pertenece a la *Odisea*:
- a) Los cíclopes
 - b) Los antropófagos
 - c) Los lestrigones
 - d) La medusa
 - e) Escila y Caribdis

17. Dato ajeno a la estructura de la *Odisea*:
- a) 12 110 versos
 - b) 24 cantos
 - c) Narración lineal
 - d) Hecho en hexámetros
 - e) Epopeya de paz

19. Odiseo en su retorno a Ítaca demoró:
- a) Diez años
 - b) Veinte años
 - c) Siete años
 - d) Dos años
 - e) Nueve años

Tarea domiciliaria N° 1

1. Escribe cuatro características de la literatura griega.

2. ¿Cuál es el tema principal de la *Ilíada* y cuántos presenta?

4. La *Ilíada* es una epopeya que consta de ____.

- a) 15 613 versos
- b) 15 693 versos
- c) 12 893 versos
- d) 9250 versos
- e) 18 620 versos

5. No es un personaje troyano:

- a) Príamo
- b) Criseida
- c) Glauco
- d) Hécuba
- e) Diomedes

8. Ulises vuelve a su patria disfrazado de ____.

- a) perro
- b) mendigo
- c) Apolo
- d) sirviente
- e) nodriza

9. La *Odisea* está dividida en ____ cantos.

- a) 12
- b) 24
- c) 26
- d) 20
- e) 15

10. Penélope representa la ____.

- a) belleza
- b) astucia
- c) amistad
- d) fidelidad
- e) esperanza

Trabajo

- Realiza un cuadro sobre los dioses, hijos de Cronos y Rea, y sobre sus atributos.